curriendo algunas gotas por la herida; cuatro días después de retirada la canalización el enfermo deja la cama.

El día 13 de Enero, y á los 18 días de la intervención, fué dado de alta el enfermo, aconsejándole algunas medidas higiénicas por algunos días. Actualmente ha vuelto á su servicio desempeñando sus fatigas sin inconveniente.

México, Marzo 4 de 1896.—DR. EDUARDO R. GARCÍA.

LA SEROTERAPIA EN LA LEPROA.

La *Revista quincenal de Anatomía Patológica y Clínica Médica y Quirúrgica*, en su número 8, página 275, dice lo siguiente:

“A reserva de publicar íntegros los diversos trabajos del Dr. J. D. Carrasquilla, de Bogotá, Colombia, sobre la aplicación de la Seroterapia en el tratamiento de la lepra, nos conformamos por ahora con llamar la atención de nuestros médicos todos de la República, sobre el particular, porque bien sabido es que por desgracia, no faltan enfermos de esta especie entre nosotros, sobre todo, en algunos puntos bien conocidos de nuestro país, enfermos que hasta hoy han sido condenados á sufrir pacientemente su terrible desgracia, sin que la ciencia haya podido darles ni siquiera un lenitivo á su padecimiento.

Triste, muy triste es en verdad la situación de estos desgraciados leprosos, que además de las dolencias propias de su afección, son víctimas, así mismo del ostracismo, voluntario pocas veces, forzoso siempre, á que su enfermedad los condena.

Con sobrada razón, pues, los resultados obtenidos por el Dr. Carrasquilla han despertado un verdadero entusiasmo en el Cuerpo Médico Colombiano, y es de esperarse que no menos suceda entre nosotros por lo trascendental del acontecimiento, así desde el punto de vista científico como humanitario.

Hasta hoy, y salvo las reservas naturales en toda cuestión científica, parece que los resultados obtenidos por el Dr. Carrasquilla, prometen esperar la curación de tan terrible enfermedad. Dos comunicaciones ha dirigido á la Academia Nacional de Medicina de aquel país sobre este asunto; la primera sólo se refería á los ensayos que hasta aquella época había hecho, sin aventurar juicio alguno todavía; su segunda comunicación recibida con entusiasmo por aquella ilustre Corporación, concluye con diez proposiciones sumamente interesantes, y todas, excepto la última, que fué objeto de algunas objeciones por parte de la Academia, son hechos positivos admitidos por ella, y á los que nada podría objetarse.

Las proposiciones dicen así: la Seroterapia en el tratamiento de la lepra produce las siguientes modificaciones:

1.^a Restablece la sensibilidad más ó menos rápidamente, según la extensión y gravedad de las lesiones del sistema nervioso periférico.

2.^a Decolora las manchas, sin borrarlas del todo; se observa en ellas una descamación abundante.

3.^a Hace desaparecer los edemas, rápidamente en unos casos; con lentitud en otros; la piel se retrae, se arruga y vuelve á su estado fisiológico cuando han desaparecido los edemas.

4.^a Los tubérculos se aplanan, se ablandan, desaparecen por reabsorción, por desecación ó por supuración, dejando señales del sitio que ocuparon.

5.^a Las ulceraciones, después de supurar abundantemente, cicatrizan con pasmosa rapidez y dejan la piel sana.

6.^a Las cicatrices de antiguos lepromas supurados, se ponen pálidas y tienden á nivelarse con la piel que las rodea.

7.^a Las mucosas celuradas empiezan á cicatrizar, se decoloran como la piel, se hacen sensibles y los tubérculos se quitan.

8.^a La cara, al desaparecer los edemas y los tubérculos, al decolorarse, se pone enjuta y pierde lentamente el aspecto leonino.

9.^a El apetito se recobra, así como el sueño; el espíritu se alegra; el contento reemplaza al profundo abatimiento, á la depresión de ánimo; renace la esperanza perdida.

10.^a *Desde la primera inyección de suero que se le pone al enfermo, cesa la acción morbígena del bacilo de la lepra, porque desde ese día no se ve aparecer ninguna nueva manifestación de la enfermedad. Quince enfermos he tratado hasta hoy, y en todos, sin excepción, he observado este hecho, que considero fundamental y decisivo, puesto que revela que el agente medicamentoso obra directa é inmediatamente sobre la causa de la enfermedad, y esto mismo se confirma por el restablecimiento de la sensibilidad. El sistema nervioso periférico es el que se afecta en esta enfermedad; las lesiones que se observan dependen de la falta de acción nerviosa; restablecida ésta, lo demás va desapareciendo poco á poco.*

Felicítamos calurosamente al sabio médico colombiano por su valiosa conquista, y si, como es de esperarse, nuevos y posteriores hechos confirman sus ideas, podría estar satisfecho de que su nombre pasará á la posteridad con el agradecimiento de su patria, de la ciencia y de la humanidad.—RR."